

LENGUAJE POLÍTICO Y GIRO PANHISPÁNICO EN EL PRIMER MANIFIESTO DEL MOVIMIENTO *POESÍA ANTE LA INCERTIDUMBRE*

MARISA MARTÍNEZ PÉRSICO¹

ABSTRACT. *Political Language and Reflections on the Concept of Canon from a Transatlantic Perspective in the First Manifesto of the Movement POESÍA ANTE LA INCERTIDUMBRE.* In this article I intend to examine the strengths of Panhispanic or Transatlantic Studies, which represent an appropriate line of research into and analysis of the current circumstances of literature written in Spanish, from a vantage point capable of observing the plurality of changes in the Hispanic-American poetics of twenty-first century works. First of all, I define what is traditionally understood as a literary canon and outline the theoretical support on which I rely to argue my point of view. Secondly, I add the notes of the critics who propose a Transatlantic literary analysis, that is, the ideas of Panhispanism, as a way of analyzing current poetic productions, which I exemplify with the *Poetry Facing Uncertainty* movement.

Keywords: *canon, Hispanic American – Transatlantic literature, Panhispanic studies, Spanish poetry, Poetry Facing Uncertainty*

REZUMAT. *Limbaaj politic și reflecții asupra conceptului de canon din perspectivă panhispanică în primul manifest al mișcării POESÍA ANTE LA INCERTIDUMBRE.* Acest articol își propune să reflecteze asupra coincidenței temporale între redactarea manifestului inițial al mișcării poetice transatlantice *Poesía ante la incertidumbre* și apariția mișcării 15M sau a indignaților în Spania, ambele având loc în mai 2011, ca fenomen care exemplifică suprapunerea dintre estetic și social. Coincidențele se evidențiază în mărcile intratextuale, discursive, din primul lor manifest "Apărarea poeziei", pe care-l vom analiza în acest articol. De asemenea, vom cerceta scopurile principale ale acestui grup, care este încă activ la zece ani de la fondarea sa, precum vocația programatică de a scrie o poezie cu caracter panhispanic.

Cuvinte-cheie: *canon, studii panhispanice, literatură transatlantică, poezie în spaniolă, Poesía ante la incertidumbre*

¹ **Marisa MARTÍNEZ PÉRSICO** es docente e investigadora (*ricercatrice*) de Lengua y Traducción Española del Departamento de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad de Údine (Italia). Doctora en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca y Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Áreas de interés: *Transatlantic Studies*, Traducción y autotraducción poética, Lenguas de especialidad (lenguaje político), Vanguardias en España e Hispanoamérica. Email: marisa.martinezpersico@uniud.it.

En estas páginas me propongo reflexionar acerca de las implicaciones de la coincidencia temporal existente entre la redacción del manifiesto inicial del movimiento poético transatlántico *Poesía ante la incertidumbre* y el surgimiento del movimiento 15M o de los indignados en España, ambos ocurridos en mayo de 2011, como fenómeno ejemplificador de los solapamientos entre el campo estético y el social. Las coincidencias se evidencian en las marcas intratextuales, discursivas, del primer manifiesto “Una defensa de la poesía”, que analizaremos aquí a partir de algunas herramientas aportadas por la semiosis social de Eliseo Verón (1993). Su *hipótesis de la discursividad* plantea que toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas. También se ahonda en estas páginas en uno de los propósitos rectores de este grupo, aún activo a diez años de su fundación, como es la vocación programática de escribir una poesía de carácter panhispánico, aspecto que se refleja tanto en sus textos programáticos como en los poéticos. Haremos un breve repaso de la historia del vocablo, que ha entrado en los diccionarios académicos recién en el año 2019 pero que se emplea en la literatura culta (aunque no solamente, según veremos) desde la segunda mitad del siglo XIX.

*Poesía ante la incertidumbre*² es un grupo inicialmente compuesto por tres poetas españoles y cinco latinoamericanos que empieza a gestarse en diciembre de 2010 a través de reuniones por videoconferencia desde distintos lugares del mundo para redactar el manifiesto que sería incluido, a modo de prólogo, en su primera antología colectiva, publicada en abril de 2011 en España por la editorial madrileña Visor³.

Antes de proceder al análisis de la singularidad del primer manifiesto, *Defensa de la poesía*, con el que se afirma ideológicamente este grupo o

² Este artículo deriva de la ponencia presentada en el marco del II Congreso Internacional de Poéticas celebrado en la Università degli Studi Guglielmo Marconi (Roma) el 26 de junio de 2019, con el título “Giro panhispánico y lenguaje político en los manifiestos de *Poesía ante la incertidumbre*”. En esta mesa temática de clausura estuvieron presentes, en calidad de ponentes, Raquel Lanseros y Alí Calderón. El moderador fue Fernando Valverde, quien el día anterior había presentado una conferencia sobre la “Historia, traducción y suerte del *Adonais* de Shelley en la lengua española desde 1934”.

³ Inicialmente sus miembros fueron Jorge Galán, Raquel Lanseros, Ana Wajsczuk, Andrea Cote, Daniel Rodríguez Moya, Francisco Ruiz Udiel, Fernando Valverde y Alí Calderón. Una segunda tanda de ediciones incorporó a cuatro nuevos poetas: Federico Díaz Granados, Carlos Aldázabal, Damsi Figueroa y José Carlos Yrygoyen. A finales de 2012 se unen nuevos autores: el boliviano Gabriel Chávez, el ecuatoriano Xavier Oquendo, la salvadoreña Roxana Méndez. Rápidamente se replicaron las ediciones: en México (Círculo de Poesía), Nicaragua (Leteo Ediciones), El Salvador (DPI), Colombia (Ícono), Perú (Mesa Redonda), Argentina (El Suri Porfiado), Chile (Trilce Ediciones), en Italia (Universidad de Bolonia, Raffaelli Editore), en Estados Unidos (edición de la Universidad de Georgia), en Ecuador y Bolivia.

movimiento –la bibliografía crítica lo define con ambas etiquetas–, empezaré señalando aquellos rasgos del género *manifiesto* que ponen el acento en la relación existente entre el surgimiento de estos textos programáticos y la coyuntura histórica en la que irrumpen. Asumen una posición de distanciamiento de la realidad (estética, política, cultural) mediante el cuestionamiento o, incluso, la polémica.

La palabra *manifiesto* evoca un acto público, un llamamiento casi siempre combativo. Según Kanev Venko los manifiestos son discontinuos, aparecen en determinadas circunstancias históricas de máxima tensión, evolucionan y se observan filiaciones con otras especies genéricas (el comunicado, la declaración, el discurso, el bando, la proclama), usan un lenguaje irreverente que puede llegar al insulto en su parte destructiva, mientras que en la parte constructiva usan un lenguaje elaborado y altisonante, “portador de la utopía” (Venko 1998, 14). En la estructura de su contenido se encuentran la negación y la afirmación, la tesis y la antítesis, la denuncia del pasado y la afirmación del futuro. No es casual que este estudioso analice, paralelamente, los manifiestos independentistas y los vanguardistas, es decir, que ponga en relación manifiestos políticos con manifiestos poéticos. Para Venko “El lenguaje del manifiesto quiere remodelar el mundo, crear un nuevo sistema político y una nueva literatura” (Venko 1998, 12). Se trata de un tipo textual de corta duración en el tiempo, no reclama la eternidad (como la obra literaria) aunque las ideas que defienden pretenden inaugurar una nueva época. “Adopta frecuentemente el presente eterno de la sentencia o de la máxima con el objetivo de expresar verdades imperecederas, útiles para defender su tesis” (Venko 1998, 14). Las formas gramaticales más evidentes son el vocativo y el imperativo. Tiene una función testimonial y, en consonancia con el esquema comunicativo de Roman Jakobson, adquiere en él una gran importancia la *función conativa* porque se trata de un texto fuertemente orientado a un receptor en quien se procura influir.

Otras características distintivas del manifiesto, para Carmen Gómez García, son su pertenencia a la categoría de “género programático” (se trata de un texto con un fuerte carácter déctico), su brevedad (busca rapidez de transmisión) y su aparición, generalmente, en una revista literaria, que “por su inmediatez de publicación, suele erigirse en medio idóneo para su difusión” (Gómez García 2008, 36).

¿Cuál es la coyuntura histórica en la que se redacta el manifiesto preliminar de este grupo? *Poesía ante la incertidumbre* se desarrolló en el marco del Movimiento 15-M o *Movimiento de los Indignados* en España, que fue un movimiento ciudadano formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011 convocado por diversos colectivos. Su forma de queja fueron las acampadas en la Puerta del Sol, surgidas de forma espontánea. Estas dieron origen a una

masiva escalada de protestas pacíficas en las que los ciudadanos reclamaban una democracia más participativa (no reflejada en el histórico bipartidismo PSOE-PP, conocido como *PPSOE*) así como la liberación del control de bancos y corporaciones. El movimiento de los indignados es una deriva de la crisis económica, territorial, institucional y social que venía azotando a España desde 2008, y el surgimiento de activistas y de colectivos temáticos derivó luego en la creación de nuevos partidos políticos, entre ellos Podemos, en 2014, a partir de la publicación de su manifiesto *Mover ficha: convertir la indignación en cambio político*.

Hay una coincidencia temporal y geográfica impactante: tuve la oportunidad de Hablar sobre este tema con Alí Calderón, poeta mexicano que es uno de los miembros fundadores del movimiento, quien me relató que el grupo presentó su antología en el edificio de la Casa de América de Madrid precisamente el 16 de mayo de 2011, y que, al salir de la presentación, el grupo de poetas se cruzó con los campamentos de indignados en la Puerta del Sol. Casa de América se encuentra en el Palacio de Linares, a unos pasos de la Plaza Cibeles y muy cerca de la Puerta del Sol. La grabación de esta presentación está disponible en el canal de YouTube de Casa de América⁴. Es significativa simultaneidad discursiva y espacial entre el discurso poético y el discurso político.

Un día después, el comunicado de prensa de la plataforma *Democracia real YA*, del 17 de mayo de 2011, decía lo siguiente:

Nosotros los desempleados, los mal remunerados, los subcontratados, los precarios, los jóvenes... queremos un cambio y un futuro digno. Estamos hartos de reformas antisociales, de que nos dejen en el paro, de que los bancos que han provocado la crisis nos suban las hipotecas o se queden con nuestras viviendas, de que nos impongan leyes que limitan nuestra libertad en beneficio de los poderosos. Acusamos a los poderes políticos y económicos de nuestra precaria situación y exigimos un cambio de rumbo. (2011, 19)

A continuación, quisiera analizar, aplicando algunas de las herramientas aportadas por la semiología social de Eliseo Verón, el manifiesto inicial titulado "Una defensa de la poesía", escrito por el poeta español Fernando Valverde, pero suscrito por todos los integrantes, publicado en el número 732 de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, en junio de 2011. Hay en este manifiesto preliminar una intencionalidad clara y enfática de enlazar la praxis poética con la praxis política, de poner en diálogo el espacio literario con el espacio social. La lectura que propongo no busca explicar hechos literarios apelando al

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=XIKVje32biw> (consultado el 20 de junio de 2019).

reduccionismo del condicionamiento ambiental ni a la biografía de sus actores, pero sí creo que una lectura inmanente, en este caso, resultaría superficial y parcial. Poesía ante la incertidumbre es el emergente de un momento histórico determinado, de modo que es necesario ensayar articulaciones entre lenguaje y realidad como las que podrían aportar las lecturas dialógicas o sociocríticas al estudiar la morfogénesis de un texto en relación con su contexto de producción y con la circulación de discursos sociales. En “El artista como lugarteniente”, Theodor Adorno señalaba que:

El artista portador de la obra de arte no es el individuo que en cada caso la produce, sino que por su trabajo, por su pasividad actividad, el artista se hace lugarteniente del sujeto social y total. Sometiéndose a la necesidad de la obra de arte, el artista elimina de esto todo lo que pudiera deberse pura y simplemente a la accidentalidad de su individuación. (2003, 121)

O, en palabras de Juan Carlos Rodríguez,

Decimos, sí, que la literatura surge cuando surge la lógica del sujeto, pero decimos también, y esto es lo decisivo, que tal lógica del sujeto no es otra cosa que una derivación –una “invención”– de una matriz ideológica determinada. (1990, 8)

El manifiesto *Una defensa de la poesía* perfila una ética de poeta que no permanece al margen de grietas o cismas colectivos ni se refugia en un torremarfilismo de gratuidad experimental. En la tesis doctoral inédita de Bianca Estela Sánchez Pacheco (2015)⁵ se explica, a partir de las declaraciones recogidas en entrevistas realizadas a los integrantes del movimiento, que:

fue Fernando Valverde el que cedió el título de un poemario en el que estaba trabajando, que llevaba como título la Incertidumbre, porque pensaba que podía resumir muy bien el momento vital e histórico en el que todos los autores se encontraban. El resto de integrantes del grupo recibieron con entusiasmo el título. (2015, 47)

El colectivo de poetas solo debió elegir qué preposición utilizar: *frente*, *contra* o *ante*. Como actitud de posicionamiento moral, eligieron la preposición

⁵ Bianca Estela Sánchez Pacheco: “Poesía ante la incertidumbre. Configuración de nuestro momento estético y aplicaciones didácticas a la enseñanza secundaria”. La tesis está fechada en 2015 pero fue leída en la Universidad de Granada en 2016. Resumen de la tesis disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=56327>.

ante. En esta misma tesis, Sánchez Pacheco incluye otra entrevista al poeta argentino Carlos Aldazábal, incorporado en un segundo momento al grupo, en la que afirma que “ahí donde la hegemonía cultural naturaliza las relaciones de dominación y explotación del hombre por el hombre, la poesía se convierte (...) en grito *indignado*”⁶ (Sánchez Pacheco, 2015, 136).

El discurso poético interviene, así, en la disputa por el poder cultural y la distribución del capital simbólico, para decirlo en términos bourdeanos. Por ello, en el citado manifiesto es fácil identificar cuatro zonas discursivas que se entretejen continuamente, y que el semiólogo argentino Eliseo Verón (1987) identifica como constitutivos de la enunciación política. Se trata de cuatro componentes: el descriptivo, el didáctico, el interpelativo/prescriptivo y el programático, que encontramos perfectamente delineados en “Una defensa de la poesía”, como se evidencia en el fragmento que reproduzco a continuación:

Nuestra Historia está tocada por la incertidumbre en todos los sentidos (...). Desde nuestra perspectiva de ciudadanos de España y América, la incertidumbre parece abarcarlo todo: la política, la moral, la economía, las nuevas formas de comunicación que paradójicamente han provocado una mayor incomunicación... También las viejas utopías que parecieron realizables y llenaron de ilusión a millones de ciudadanos se han desmoronado mostrando sus miserias (...) Nuestra generación está marcada por esta incertidumbre y creemos que es necesario hacer un alto en el camino (...) La poesía puede arrojar algo de luz para alcanzar algunas certidumbres necesarias. (...) La emoción no puede estar de moda. La emoción es universal e intemporal. Y la poesía tiene que emocionar. Ante tanta incertidumbre (...) una gran parte de los nuevos poetas en español se han adscrito a una tendencia tan experimental como oscura. (...) Si en la segunda mitad del siglo XX los mejores poetas de nuestra lengua abandonaron las liras y las torres de marfil, la poesía última (...) se ha subido a un pedestal. En esta tarea se han visto legitimados por algunos poetas cuyos proyectos literarios fracasaron de manera estrepitosa precisamente por abrazar el barroquismo gratuito y la frivolidad de la moda literaria. (...) Queremos mostrar nuestra desolación ante esta dinámica que nos parece destructiva para la poesía (...) Admiramos a poetas a los que hemos tenido o tenemos la suerte de conocer, como Ángel González, Jaime Gil de Biedma, Gonzalo Rojas, Claribel Alegría, José Hierro, Luis García Montero (...) Marco Antonio Campos, Jorge Boccanera, José Emilio Pacheco, (...) Óscar Hahn, Omar Lara, Waldo Leyva, Piedad Bonnett... Ellos siguieron el camino, la tradición literaria de Rafael Alberti, Antonio Machado, César Vallejo, el primer Octavio Paz, Pablo Neruda, Miguel Hernández, Federico García

⁶ La cursiva del adjetivo es mía.

Lorca, Luis Cernuda (...) Han escrito una poesía perfectamente entendible, han procurado reflexionar sobre el mundo que los rodeaba tratando de ordenarlo en un poema (...) Los discursos fragmentarios, el irracionalismo como dogma y el abuso del artificio han supuesto la ruina de la poesía (...) Han hecho tanto daño, que hoy la poesía está considerada como un género difícil que sólo leen los poetas, porque sólo parecen entenderse entre ellos como los habitantes de unas ínsulas extrañas. (...). Hoy es necesario superar el artificio estéril y soso (...) Y también para dar cuenta de nuestra existencia concreta, del aquí y el ahora, de la manera en que participamos del mundo. Para mostrar la sensibilidad de nuestro tiempo, un tiempo lleno de incertidumbre (...) Seguimos creyendo que una de las misiones de la poesía es enfrentarse al poder. Y el poder de hoy no hace más que invitarnos al silencio, al fragmento, a las subjetividades ensimismadas y a la pérdida de diálogo entre las conciencias. Queremos decirle adiós a todo eso. (Valverde *et al.*, 2011, 87-90)

El *componente descriptivo* se basa en una evaluación o balance de la situación pasada y actual, con verbos generalmente conjugados en presente del modo indicativo, como se evidencia, por ejemplo, en los siguientes pasajes: “este momento de la Historia está marcado por la incertidumbre que parece abarcarlo todo: la política, la moral, la economía, las nuevas formas de comunicación”; “se han desmoronado las viejas utopías”; “el abuso del artificio ha supuesto la ruina de la poesía (...) ha hecho tanto daño, que hoy la poesía está considerada como un género difícil.”

La *zona discursiva* en la que, para Verón, “el hombre político promete, anuncia, se compromete” (1987, 15) es el *componente programático*. Aquí predominan las formas verbales en infinitivo y en futuro, que pueden ser reemplazadas por nominalizaciones y perífrasis verbales relacionadas con el “poder hacer” y presentan el programa a seguir. El enunciador se propone obtener la “adhesión emocional” del auditorio y suele adoptar, como estrategia retórica, la primera persona plural con el objetivo de captar su simpatía, como forma de *captatio benevolentiae*: “La poesía puede arrojar algo de luz para alcanzar algunas certidumbres”; “Seguimos creyendo que una de las misiones de la poesía es enfrentarse al poder. Y el poder de hoy no hace más que invitarnos al silencio, al fragmento, a las subjetividades ensimismadas y a la pérdida de diálogo entre las conciencias. Queremos decirle adiós a todo eso.”

También encontramos el *componente didáctico*, que es aquella zona del discurso en la que el enunciador “no evalúa una situación, sino que enuncia un principio general” (Verón 1987, 17) formulando una verdad universal. Hay menos marcas de la subjetividad y se formulan verdades atemporales como: “La emoción es universal e intemporal. Y la poesía tiene que emocionar.”

Por último, el *componente prescriptivo* o interpelativo, que es deontológico, es la zona del “deber hacer”, de tomar cartas en el asunto, está ligado a un imperativo dictado por una situación actual dramática y se suele expresar mediante construcciones verbales impersonales: “es necesario hacer un alto en el camino, reflexionar, mirarnos a los ojos, establecer una cercanía menos artificial, más humana. La poesía puede arrojar algo de luz para alcanzar algunas certidumbres”; “Hoy es necesario superar el artificio estéril y soso, el poema que no dice nada, el poema que enuncia y enuncia y jamás encuentra el sentido, la histeria por el experimento per se, la ingenua búsqueda de una «novedad» que jamás se halló.”

Al igual que en los discursos políticos, el emisor poético se incluye en un colectivo de identificación mediante el pronombre inclusivo “nosotros” en el plano enunciativo: “nosotros somos partidarios de una poesía que formalmente incluso alcance el preciosismo. Pero creemos en una poesía que además comunique, que diga algo, que porte sentido. Una poesía que conmueva y, en el mejor de los casos, estremezca, cumbre, cumpla con el rigor de lo poético que pedía Robert Graves.” Por el contrario, *el otro negativo* del que habla Eliseo Verón (el adversario político, con el que se polemiza ideológicamente) suele expresarse mediante entidades fragmentables y cuantificables. Esta estrategia se aplica también en el plano poético, puesto que *el otro negativo* queda claramente evidenciado en el citado manifiesto: “gran parte de los nuevos poetas en español se han adscrito a una tendencia tan experimental como oscura. Como los hombres que rodeaban a Orfeo para escucharlo tocar su lira y de ese modo hacer descansar su alma, asisten a las preguntas de nuestro tiempo tratando de ignorarlas, entregándose al arte por el arte, renunciando a las preocupaciones que conmueven a la gente normal, a las almas que buscan respuestas, que rozan el milagro de la supervivencia y que se hacen preguntas, que sienten la incertidumbre en sus manos y en sus aspiraciones.”

Pasando a la segunda parte de esta aproximación crítica al movimiento que nos ocupa, el manifiesto aparece firmado por autores que se reconocen como “ciudadanos de España y América.” Queda clara desde el principio la voluntad de hermandad estética transatlántica. Un repaso de la historia del vocablo *panhispánico* nos revela el uso que desde el siglo XIX hicieron de él Benito Pérez Galdós, un obispo mexicano o el antropólogo cubano Fernando Ortiz. A distancia de pocos años se acuña y se usa a ambos lados del Atlántico, aunque la RAE acogió el adjetivo en su diccionario académico recién en el siglo XXI (esta actualización no consta en la edición en papel de 2014 pero a partir de 2019 puede consultarse en el diccionario línea).

El sustantivo *panhispanismo* había sido acuñado ya en 1911 por Fernando Ortiz. Sus primerísimos usos son documentados por Pedro Álvarez de Miranda:

...don Benito, en efecto, hace decir a su personaje de *España trágica*, segunda novela de la serie final de los *Episodios Nacionales*: ‘Este licor de América trae a mi pensamiento la idea de la *comunidad pan-hispánica*, que apoya uno de sus brazos en el viejo solar de Europa para extender sin esfuerzo el otro por el continente americano’. (...) Pero, para ser justos, hay que decir que una docena de años antes se le había ocurrido esa misma combinación... a un obispo. Por más señas, el prelado mexicano Ignacio Montes de Oca y Obregón, titular de la diócesis de San Luis Potosí, en un ‘Elogio fúnebre’ de don Antonio Cánovas del Castillo pronunciado el 9 de septiembre de 1897 y publicado por la Academia Mexicana: “Desde que empezó la lucha titánica por la defensa de las últimas posesiones españolas en América y en el extremo Oriente personificaba el grande hombre de Estado los intereses de toda la raza española en ambos hemisferios, el elemento *pan-hispánico*, si me permitís esa expresión. (2021, 13-14)

Desde su manifiesto, el grupo Poesía ante la incertidumbre tiene una vocación internacionalista y panhispánica; figura en su agenda desde el principio la necesidad de fortalecer las relaciones entre España e Hispanoamérica y reconocen como maestros a los autores de ambas orillas que se enumeran meticulosamente en sus distintos textos programáticos. José Emilio Pacheco, en una amplia reseña publicada en la revista *Proceso*, la de mayor difusión en el país azteca, en el número de julio de 2011, dice que la antología reúne “una nueva poesía transatlántica como no se veía desde tiempos del Modernismo” (2011). En 2013, en una entrevista concedida al diario *La Jornada* también de México, Ernesto Cardenal dio a conocer su apoyo al movimiento y aseguró que “hay poetas a los que les gusta que su obra no se entienda y son una especie de plaga” (2013, 9). Por su parte, en el artículo “Notas para una poética de las esencias en el siglo XXI. El manifiesto Poesía ante la incertidumbre” publicado en 2012 en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Remedios Sánchez García, sostiene con gran acierto, que “es muy sugestivo que, por una vez, no sea una corriente que vaya de Europa a Hispanoamérica o viceversa, sino que brote de la unión estética e ideológica entre las dos orillas del Atlántico” (2012, 110).

Al adentrarnos en la poesía de tres autores de este movimiento como Alí Calderón (México, 1982), Fernando Valverde (España, 1980) y Raquel Lanseros (España, 1973) –no obstante, las diferencias en el idiolecto poético de cada uno– se evidencia una operación común de yuxtaposición de referentes literarios, lingüísticos y culturales de España e Hispanoamérica, un diálogo intercultural reconocible en el tejido poético.

Alí Calderón emprende en sus poemas una novedosa tarea de hibridación lingüística entre el español peninsular y las variedades americanas en sus poemas,

conjuntando y combinando voces de las dos geografías y de distintas épocas. Para ello hace una investigación de la diacronía del español incorporando vocablos del estado de la lengua española de la época de la conquista o de la Baja Edad Media que conviven con el español mexicano actual. Por ejemplo, en su poemario *Las correspondencias* (2015), esta operación se evidencia en el poema que gira en torno a la figura del conquistador Gonzalo Pizarro, nacido en Extremadura, hermanastro de Francisco Pizarro, que lo acompañó a América y lo siguió en la conquista del Perú. Se trata de un poema-collage simultaneísta en tres tiempos que tematiza la búsqueda de El Dorado como símbolo, apelando a imágenes de la cetrería, en el que se establece un paralelismo entre la búsqueda del territorio fantástico y la búsqueda de una muchacha. Se insertan versos literales y arcaísmos del *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz Arcipreste de Hita, así como léxico de las *Cartas de relación* de Hernán Cortés y de las crónicas de Indias de Bernal Díaz del Castillo⁷.

Por su parte, Valverde y Lanseros escriben poemas elegíacos dedicados a la figura del Che Guevara siguiendo patrones retóricos, estilísticos y temáticos que revelan una fuerte herencia del *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*. Estos dos andaluces –Valverde es granadino, Lanseros jerezano– intercambian significativamente en sus poemas el referente local (el torero celebrado por Lorca) por la figura del guerrillero argentino. Valverde había viajado a La Higuera, Bolivia, en 2013 junto a Alí Calderón, invitado por el poeta Gabriel Chávez Casazola. Lanseros escribe su poema antes de viajar a La Higuera y Valverde justo después, según documenta Nieves García Prados en su tesis doctoral “La realidad social en la lírica contemporánea. El grupo Poesía ante la incertidumbre, la crónica periodística y la educación literaria”, presentada en la Universidad de Almería en 2016⁸. Valverde retoma y reelabora en su poema algunas de las imágenes que Lorca ofrece del torero agonizante (su permanencia en la enfermería, lúcido, con los ojos abiertos, mientras espera la ambulancia que lo trasladaría a Madrid) y las reemplaza por las del guerrillero argentino ya muerto pero también con los ojos abiertos en un contexto hospitalario, el Hospital de Malta de Vallegrande (cuando mataron a Ernesto Guevara lo subieron a un helicóptero y lo llevaron a la lavandería de ese hospital, allí mostraron su cadáver y fueron tomadas las conocidas fotografías con los ojos abiertos en las

⁷ He desarrollado estas ideas en mi artículo “Una lírica del vestigio. Yuxtaposición de tradiciones, uso de anacronismos y ruptura de isotopías estilísticas en la poesía de Alí Calderón”, en *Hispanic Poetry Review*, Texas University, 2020, pp. 125-49.

⁸ Nieves García Prados: “La realidad social en la lírica contemporánea. El grupo Poesía ante la incertidumbre, la crónica periodística y la educación literaria.” Tesis doctoral leída en la Universidad de Almería en 2016, bajo la dirección de María del Carmen Quiles Cabrera y Remedios Sánchez García. Resumen de tesis disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=178335>.

que Valverde se inspira). También el campo semántico de la enfermedad y del contagio, con la mención a pinzas y huevos en el quirófano, son elementos del poema de Valverde que evocan el *Llanto* lorquiano. En el caso de Raquel Lanseros, la poeta inaugura su poema retomando el estribillo de la hora fatal. Mientras en el poema lorquiano todo sucede *a las cinco en punto de la tarde*, en el poema de la española se trata de *la una de la tarde*, donde los rostros son oscuros y la cordillera andina mira a un hombre delgado. La hora marcada para la muerte es una dramática reiteración, en ambas obras.

Este movimiento poético, de cuyo inicio se cumplen hoy diez años, tuvo una notable incidencia en la consolidación de un espíritu panhispánico y supo recoger algunos de los grandes desafíos de su tiempo, que sigue siendo el nuestro. Es, también, un ejemplo concreto del impacto en el campo literario de las posibilidades ampliadas que el siglo XXI nos ofrece de superar las dificultades de desplazamiento físico (al menos antes de la emergencia sanitaria) y de facilitar la comunicación interoceánica (que el soporte digital ha favorecido con creces).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. "Democracia real YA", 17 de mayo de 2011. Citado en: Juan Amat, Ana María; Collado Campaña, Francisco. 2013. "El movimiento indignado: comunicación política y relaciones con el sistema de partidos." *Nómadas* 38, no. 2: 5-19.
- Adorno, Theodor. 2003. "El artista como lugarteniente." En *Notas sobre literatura*, Theodor Adorno, 120-22. Madrid: Akal.
- Álvarez de Miranda, Pedro. 2021. "Palabras liminares." En *Instituto Cervantes: Lo uno y lo diverso. La riqueza del idioma español. Barcelona*, 13-20. Barcelona: Planeta.
- Cardenal, Ernesto. 2013. "Es mala en general la poesía en español." *La Jornada*, 7 de octubre de 2013: 9.
- García Prados, Nieves. 2016. "La realidad social en la lírica contemporánea. El grupo Poesía ante la incertidumbre, la crónica periodística y la educación literaria." Tesis doctoral, Universidad de Almería.
- Gómez García, Carmen. 2008. "Los manifiestos y documentos expresionistas de la literatura en lengua alemana, 1910-1914." *Revista de Filología Alemana*, no. 16: 31-49.
- Martínez Pérsico, Marisa. 2020. "Una lírica del vestigio. Yuxtaposición de tradiciones, uso de anacronismos y ruptura de isotopías estilísticas en la poesía de Alf Calderón." *Hispanic Poetry Review*. Texas University: 125-49.
- Pacheco, José Emilio. 2011. Texto de contraportada de *Poesía ante la incertidumbre (Antología de nuevos poetas en español)*. Madrid: Visor Libros.
- Rodríguez Gómez, Juan Carlos. 1990. *Teoría e historia de la producción ideológica. Las primeras literaturas burguesas*. Madrid: Akal.

- Sánchez García, Remedios. 2012. "Notas para una poética de las esencias en el siglo XXI. El manifiesto Poesía ante la incertidumbre." *Cuadernos Hispanoamericanos*, 743 (mayo 2012): 109-19. <https://circulodepoesia.com/2012/11/sobre-poesia-ante-la-incertidumbre-y-su-defensa-de-la-poesia/> (consultado el 22 de junio de 2019).
- Sánchez Pacheco, Bianca Estela. 2015. "Poesía ante la incertidumbre. Configuración de nuestro momento estético y aplicaciones didácticas a la enseñanza secundaria." Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Valverde, Fernando. 2011. "Una defensa de la poesía." *Cuadernos Hispanoamericanos*, no. 732 (junio de 2011): 87-90, <http://www.cervantesvirtual.com/obra/una-defensa-de-la-poesia/>
- Venko, Kanev. 1998. "El manifiesto como género. Manifiestos independentistas y vanguardistas." *América: Cahiers du CRICCAL*, no. 21: 11-18.
- Verón, Eliseo. 1987. "La palabra adversativa, observaciones sobre la enunciación política." En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, editado por Eliseo Verón, Leonor Arfuch y María Magdalena Chirico, 12-26. Buenos Aires: Hachette.
- Verón, Eliseo. 1993. *La Semiosis Social. Fragmentos de una Teoría de la Discursividad*. Barcelona: Gedisa.